

HOMENAJE POR SU LABOR ASOCIATIVA A MARI PAZ PASTOR ROMERO Y ANTONIO SÁNCHEZ ÁLAMO

Miguel Romero Ruiz, corresponsal Diario Córdoba.

El Ayuntamiento de Pedroche ha homenajeado a dos vecinos de la localidad por su labor al frente de los distintos colectivos a los que han pertenecido y aún pertenecen.

Este reconocimiento tuvo lugar en la ermita de Piedrasantas durante los actos conmemorativos del Día de Andalucía y las personas destinatarias fueron Mari Paz Pastor Romero, presidenta de la asociación de mujeres Reina Cava, y Antonio Sánchez Álamo, presidente de honor de la cofradía del Santísimo, quienes recibieron sendas placas de manos del alcalde con una inscripción donde se hace alusión a su trabajo altruista durante muchos años dentro de sus respectivos colectivos.



Mari Paz Pastor fue una de las pioneras en Pedroche de la primera formación de la asociación de mujeres allá por el año 1984, entonces denominada “amas de casa”, siendo ya elegida presidenta y manteniéndose en el cargo hasta hoy. Casada y con dos hijos, mujer trabajadora, de profesión ordenanza con destino en la Tesorería General de la Seguridad Social en Córdoba, es una de las personas más conocidas en la localidad no sólo por su ingente labor en la asociación que preside sino porque además siempre se ha mostrado dispuesta a colaborar con aquellas iniciativas que persiguen el engrandecimiento de Pedroche. De

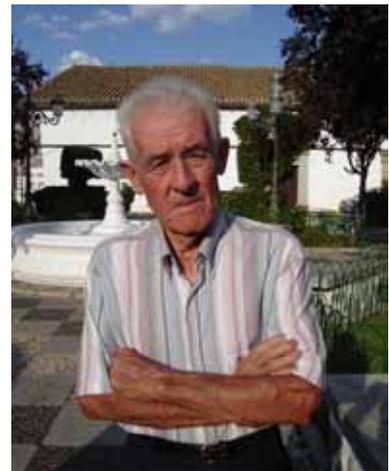


talante abierto, reconoce que el mérito de su asociación se debe al valor incalculable de todas las mujeres de Pedroche, estando rodeada de grandes trabajadoras y mejores personas en la directiva así como de todas y cada una de las socias que han pertenecido al colectivo durante este tiempo.

Además de su trabajo en la asociación de mujeres Reina Cava, Mari Paz ha participado también en otros colectivos como socia, tales como la asociación de Madres y Padres de Alumnos del colegio público Simón Obejo y Valera, la asociación Benéfico-Social El Salvador, el Consejo provincial de Participación Ciudadana, la asociación de Acogida de Niños Bielorrusos, etcétera. Actualmente y desde muy reciente ocupa el cargo de Juez de Paz de la localidad, siendo la primera mujer que lo ejerce en la historia de Pedroche.

Mari Paz comenta que lo que más satisfacción le ha producido durante todos estos años ha sido el gran apoyo que ha tenido de mucha gente, así como aquellos proyectos que llegaron a buen puerto y, por el contrario, le ha gustado menos cuando tras trabajar duramente algo no ha salido bien. Considera importantes todos los colectivos que existen en Pedroche pero echa en falta la existencia en la localidad de ONGs que luchen por los más desprotegidos, contra el hambre, las discriminaciones, las guerras, los malos tratos, etcétera. También dice que su asociación de mujeres “Reina Cava” siempre ha estado y está dispuesta a colaborar con otras de la localidad y con aquellas entidades ya sean públicas o privadas que se lo pidan. Así, participa en todos aquellos eventos que a lo largo del año se organizan en Pedroche, tales como semanas culturales, talleres, cursos, etcétera.

Antonio Sánchez Alamo, conocido en el pueblo como “Antonio Domingo”, lleva toda una vida trabajando en distintos colectivos de carácter religioso como la cofradía del Santísimo y las hermandades de San Isidro Labrador y San Sebastián, entre otras. Hombre de profundas creencias cristianas, tiene ochenta años de edad, de profesión ganadero, está casado y tiene tres hijos y siete nietos.



Sánchez Alamo es desde el pasado año presidente de honor de la hermandad del Santísimo, al finalizar su mandato como titular tras veinticinco años ininterrumpidos al frente de la misma. Sus primeros pasos en la cofradía se remontan a cuando era un niño de apenas doce o trece años y acudía a la iglesia de El Salvador en los días de Semana Santa para “velar” al Santísimo en sustitución de su abuelo Antonio Domingo, quien por entonces era miembro de la hermandad. Inmediatamente pasó a formar parte de la misma y no mucho más tarde ingresó también en las de San Isidro y San Sebastián, en las que durante más de treinta años ha desempeñado diversos cargos.

Persona muy religiosa, educó a toda su familia en la fe cristiana, transmitiéndole a hijos y nietos su interés porque ingresasen en estas hermandades para mantener viva la tradición familiar, y ahí siguen tras muchos años. Mención especial hace de su esposa Victoria, quien siempre le ha apoyado y acompañado en todas aquellas actividades propias de sus cargos, siendo además muy activa a la hora de trabajar en la parroquia y fuera de ella, por lo que es tan conocida y querida como Antonio en Pedroche.

Recuerda con gran satisfacción los años vividos junto a todos los demás hermanos cofrades y se emociona al comprobar que su labor ha sido reconocida tanto institucionalmente como por sus vecinos, comenta que siempre ha perseguido “hacer el bien y llevarse bien con todos y ese es el mayor premio que puede llevarse de esta vida”.

HOMENAJE A JOSÉ VALVERDE GARCÍA, POR SU LABOR COMO JUEZ DE PAZ DE PEDROCHE

Miguel Romero Ruiz, corresponsal Diario Córdoba.



José Valverde García ha recibido un merecido homenaje por sus veinte años ininterrumpidos como Juez de Paz de Pedroche. Con este evento el Ayuntamiento quiso reconocer a quien durante tanto tiempo ha servido al pueblo desde un cargo tan especial y significativo, que requiere de la persona que lo desempeña unas cualidades muy humanas y conciliadoras, virtudes que siempre han caracterizado a este juez.

En un sencillo y emotivo acto, celebrado en el salón de plenos, el alcalde Santiago Ruiz entregó a Valverde una placa conmemorativa y le dirigió unas breves palabras de agradecimiento y a la vez de exaltación de una persona que ya para siempre estará asociada al cargo de juez en la historia de Pedroche.

José Valverde, de 74 años de edad, ha sido el juez que ha ejercido el cargo durante más años en Pedroche, quien ha decidido no presentarse más a la reelección debido a algunos achaques propios de la edad. Jubilado en la actualidad tras desarrollar su actividad laboral en el comercio, está casado y tiene tres hijos y tres nietos.

Aún mantiene vivo en la memoria el momento en que por primera vez accedió al cargo allá por el año 1987, cuando fue propuesto por la corporación entonces presidida por Alfonso Cobos para sustituir al cesante Manuel Campos Campos. Desde esos primeros años y hasta hoy ha mantenido viva la ilusión por servir a su pueblo desde este organismo que a veces puede traer complicaciones por el tipo de asuntos que se tratan, pero que a Valverde, según comenta, no le ha dado ningún problema. Ahora recuerda sólo los buenos momentos y en su memoria no tiene lugar ningún asunto especialmente grave y con humor comenta que lo más que le ha gustado del Juez de Paz han sido las “albóndigas”, quizá como alusión irónica al ínfimo sueldo que los jueces de paz perciben y que deja claro que no es precisamente la paga la que le animó a presentarse al cargo.



Los asuntos más comunes que con autonomía de otros juzgados ha tratado durante sus años de ejercicio han sido los diferentes actos de conciliación, las consultas y el tratar de poner de acuerdo a aquellos vecinos en conflicto. Sólo una vez tuvo que actuar en el levantamiento de un cadáver, aunque habitualmente la mayoría de su trabajo ha sido ordenar el cumplimiento de todos aquellos asuntos procedentes de los juzgados de primera instancia e instrucción, penales, sociales, etcétera, relacionados con los residentes en Pedroche, así como el relativo al Registro Civil, como son las distintas inscripciones de nacimiento, matrimonio, defunción, etcétera y sus correspondientes certificaciones. Son todas estas actuaciones, comenta Valverde, las que hacen importante la figura del juez de paz porque evitan que el ciudadano tenga que acudir a otros juzgados.

A la hora de su adiós como juez, José Valverde quiere mostrar su gran satisfacción por el respeto con que ha sido tratado por todos los ciudadanos y que nunca haya tenido problemas personales con nadie por razones de su cargo; además, quiere tener un recuerdo especial para todos aquellos jueces que le precedieron y que tan dignamente trabajaron desde ese puesto por la comunidad pedrocheña, tales como su inmediato predecesor Manuel Campos Campos, Casimiro Manosalbas Cano, José Muñoz Tirado, Agustín Tirado Moreno, Angel Blasco Tirado y Manuel Molina Mena, quien como secretario compartió con Valverde muchas horas en el juzgado.

RAMÓN BARRIGA GARCÍA, PREMIO ENCINA DE LOS PEDROCHES 2006 A LA MEJOR INICIATIVA SOCIAL

Estimados vecinos/as, amigos/as y conocidos/as:

Desde este espacio que me concede el Excmo. Ayuntamiento, y con motivo de la concesión del Premio Encina de los Pedroches 2006 a la mejor iniciativa social, quiero expresar, en un primer lugar, el agradecimiento al Ayuntamiento de Pedroche y a toda su corporación por la propuesta realizada a la Mancomunidad de los Pedroches; en segundo lugar a la Mancomunidad y al jurado por haber elegido el proyecto al cual represento desde el año 1993, que es la asociación PRECOMAR (Prevención Contra la Marginación) de la cual soy socio fundador y presidente desde ese mismo año.

La asociación PRECOMAR nace en el año 1993 con un grupo de jóvenes de la localidad de Parla (Madrid), municipio en el cual yo residía en aquel momento, como inquietud a la problemática de las drogas. Se inició con un programa de prevención de las drogas en grupo de jóvenes y niños.



Posteriormente, este proyecto se amplió en la ayuda a personas consumidoras de sustancias y con problemas de drogodependencia. Para ello, se coordinaba con centros de rehabilitación y diferentes instituciones, llevando un seguimiento personalizado y que fuese integrador. De tal forma que se pudiera conseguir una rehabilitación e inserción social que fuese real y pudiese estar en su lugar de residencia habitual.

Conforme trabajábamos, vimos que muchos de los jóvenes y chavales, para su consumo, tenían que robar. Esto les traían problemas con la justicia y en muchos casos su ingreso en prisión por estos delitos, debido a la lentitud de la justicia. Estos podían estar en algún programa de rehabilitación o reinserción social, lo cual, suponía cortar éste con el consiguiente perjuicio y retroceso. Por ello, tuvimos que abrir un departamento de judiciales con la colaboración de abogados con el que llevamos el seguimiento de los asuntos judiciales pendientes. Entonces, cuando tuviesen que ingresar en prisión, se le podría proponer a los jueces algunas alternativas a la prisión que la ley nos permite, para que éste a su vez no interrumpiera su proceso.

En este departamento hemos logrado ser la organización que mas indultos hemos conseguido para personas que tenían que entrar en prisión, en muchos de los casos padres de familia que su ingreso hubiera supuesto un verdadero drama familiar y que, gracias a ese indulto, han podido seguir realizando su vida normal.

Para muchos de los chavales, el cumplimiento en prisión se ha sustituido por el cumplimiento en centros de rehabilitación, en la misma asociación o realizando trabajos en beneficio de la comunidad. En otros casos, se ha conseguido que el cumplimiento, o si tenían trabajo, fuese en régimen abierto a través de un tercer grado directo. Esto supone ir a dormir a la prisión y salir diariamente a su trabajo, los fines de semana libre para estar en casa con su familia.

Todo este trabajo nos llevó a empezar a trabajar dentro de la prisión. Eran muchas las cartas que recibíamos desde la prisión solicitando ayuda a la asociación. Por ello, trabajamos con otro grupo

de ayuda a presos, para poder valorar sus casos, para orientarles y ayudarles, para su posible salida de la prisión. Aquí realizamos un grupo de ayuda en colaboración con el equipo de tratamiento de la prisiones y el juzgado de vigilancia penitenciarias. Los fines de semana vamos a las prisiones con un grupo de internos a nivel grupal que trabajamos y preparamos para la posible salida a la calle, bien sea por permisos, por tercer grado o por libertad condicional.

Todos estos programas conseguimos que fuesen apoyados, en un primer lugar, por el Ayuntamiento de Parla a través de un convenio de colaboración, lo cual ha hecho posible que nuestro trabajo se vaya extendiendo a toda la Comunidad de Madrid. También nos llegan casos de toda España, para que les orientemos en sus casos.

Reconocimientos a través de estos años hemos tenidos muchos, y los mas importantes, los que nos reconocen los propios chavales, aquellos que les ayudamos y sus familias; pero, que se me haya otorgado el premio encima de los Pedroches en mi persona por este trabajo, y que haya sido una propuesta realizada por mi pueblo "Pedroche", es un reconocimiento que me ayuda a seguir trabajando en este proyecto a favor de todos aquellos que nos necesitan y a colaborar en construir una sociedad mas participativa y mas solidaria entre aquellos que nos necesiten.

Por ultimo no quiero dejar pasar la oportunidad de dedicar este premio que he recibido a las tres grandes mujeres que han estado o están en mi vida como han sido mi madre, por su pilar básico que me dejo en su corta vida, a mi abuela, fallecida hace poco, por su participación en mi educación y a la persona que sigue ayudándome, apoyándome y acompañándome en este proyecto, y que siempre ha creído en mi, mi cuñada Cati.

Quisiera dar las gracias a todo el pueblo y sobre todo aquellas personas que de alguna manera han colaborado y me han ayudado durante el tiempo que residí en Pedroche y que han hecho de mí la persona que hoy soy.

Ramón Barriga García

SOR CONCEPCIÓN ORELLANA, INSIGNE HIJA DE PEDROCHE

Pedroche sigue dando hijos e hijas ilustres y universales. Si por esto último entendemos el reconocimiento público y para la posteridad, de la vida y obra de estas personas. Que saliendo del anonimato que da la rutina, sus comportamientos, ideas o decisiones son merecedores de ser recordadas e imitadas –si fuera posible-.

A los muchos nombres que la historia nos recuerda –cuando la miramos- de vecinos de esta villa que tan nobles apelativos tuvieron, añadimos hoy, en estos tiempos acelerados y descafeinados que vivimos, el de Salud Orellana Muñoz. Que fue más conocida como Sor Concepción, Madre Concha para algunos; y que ocupó el cargo de Abadesa del Monasterio de Clarisas de Carmona bastantes años. Durante su mandato la comunidad de religiosas afrontó nuevos retos materiales y espirituales, difíciles y comprometidos, en una sociedad de cambios vertiginosos tanto sociales, políticos, culturales como religiosos, que fue y que es la España de los últimos treinta y cinco años.



Su modelo de gobierno aperturista, jovial, respetuoso y enérgico. Su personalidad fuerte, arrebatadora, alegre y cercana; firme en sus convicciones y abierta permanentemente al diálogo le valió la simpatía (cuando no admiración) y el respeto de autoridades y convecinos, que veían en aquella monja bajita y sonriente una ocasión para experimentar la Paz y el Bien de Francisco de Asís.

Este otoño pasado el Excmo. Ayuntamiento de la ciudad de Carmona, a propuesta de su Alcalde D. Sebastián y por unanimidad, deciden poner el nombre de Sor Concepción Orellana a una de sus calles. Perpetuando así en la memoria de los carmonenses y de todos la figura y vida de tan insigne mujer.



Nace Salud, Sor Concepción del niño Jesús en la vida religiosa, en la villa de Pedroche, el día del señor de 11 de Mayo de 1.919 en una familia que vivía de las labores del campo. La tercera de diez hermanos, de los que solo cinco llegaron a ser adultos.

Sus padres la educaron bajo el amor a Dios y el respeto a los otros y a la religión católica, como mucha chiquillería de la época. Muy devota del Santísimo Sacramento, cuando salía al campo cogía flores para adornar el sagrario. Su infancia se desarrolla entre Pedroche y Belalcázar, pueblo vecino de donde era su padre.

Con 22 años casi cumplidos, con pleno conocimiento de causa, un 18 de septiembre de 1941, ingresa de novicia en el convento de religiosas Clarisas de Carmona (Sevilla). Dos años más tarde hará los votos temporales; y el 14 de Julio de 1.946, decide para el resto de sus días seguir la norma monástica de vida que fundara Clara de Asis, haciendo su profesión solemne.

En el mes de Mayo de 1.960, fue elegida abadesa, por vez primera, a los 41 años de edad, del convento más significativo y antiguo de Carmona. Aquel, del que cuentan las crónicas, guardaba las llaves de la ciudad en momentos turbulentos. Posteriormente sería reelegida para diversos mandatos mas, acumulando un total de 34 años como superiora de la comunidad, al frente del Monasterio. Cuando entregaba su alma al Señor, el 25 de Enero del 2000, estaba en el ejercicio del mismo.

El día de su tránsito a la morada eterna, cientos de personas acudieron a rendirle el último adiós: Religiosas y religiosos de otros conventos hermanos, vecinos, amigos, autoridades municipales, civiles y culturales, gentes de todas las índoles y estéticas. Todas habían sido capaces de sintonizar con aquella mujer singular. El funeral por su alma fue presidido por el Excmo.

Cardenal Arzobispo de Sevilla, Fray Carlos Amigo Vallejo, y representaciones de la orden franciscana. Al darle el pésame a la familia, aquel les dijo: “La apreciaba mucho porque ha sido una gran monja”.

Así mismo lo testificaron cuantas personas acudieron a sus exequias y cuantas le conocieron en vida y tuvieron ocasión de tratarla. La renovación impulsada por el concilio Vaticano II en la iglesia católica y los aires frescos de cambios de la revolución cultural de los sesenta encontraron en ella y en sus decisiones un reflejo eficaz, humano y fructífero.

Quienes tuvieron la ocasión de relatar en algún medio escrito la semblanza de Madre Concepción no dejaron de señalar su carácter alegre y firme, de tono decidido y con sentido de la responsabilidad, consciente de los tiempos que le tocaron vivir y larga de miras, para honra y dignificación de la fe cristiana.

Una prueba más del aprecio que a esta monja pedrocheña le dispensaban sus amigos y convecinos, y de la especial relación de afecto que Sor Concepción solía entablar con quien se le acercaba, y de la labor humana que desde su clausura ella realizó, ha sido la decisión del consistorio de Carmona de rotular una de sus calles con su nombre, para gloria, honor y recuerdo de tan insigne carmonense de adopción. Este organizó una sencilla y emotiva ceremonia con tal motivo.

Al acto, asistió el Alcalde de la ciudad D. Sebastián Martín Recio, el Alcalde de Pedroche D. Santiago Ruiz García y el concejal de cultura D. Pedro de la Fuente Serrano, representantes de la orden franciscana, familiares, amigos, la comunidad de religiosas Clarisas, con su abadesa al frente, otras monjas y frailes de comunidades clarisas y franciscanas, de conventos de la ciudad, vecinos y curiosos. Hubo dos momentos. Uno primero, celebrado en la magnífica y restaurada iglesia conventual del monasterio donde se glorió una semblanza de ella, por parte del carmonense D. Fernando de la Maza y el propio D. Sebastian. Y otro en la calle, donde tras asistir a un breve concierto de la banda municipal, la Madre Abadesa descubrió el azulejo sevillano con la estrella reluciente “sobre el campo de Vandalia” (escudo de la ciudad), junto al nombre de hermana Concepción Orellana. La afabilidad, cercanía y fraternidad fueron la nota característica del encuentro. En el cual, ambas villas, la de Pedroche y Carmona, quedaban virtualmente vinculadas. La realidad social, religiosa y política de esta Andalucía nuestra quedaba allí fusionada gracias al tesón y buen hacer de aquella gran monja.



En tiempos de sequía espiritual supo transmitir, desde su clausura, la fuerza de Cristo resucitado para llenar de esperanza y alegría el corazón de cuantos se le acercaban. Sobre una creencia en Jesús de Nazaret, firme como el granito donde nació, y a través de la sencillez y pobreza de la regla franciscana, Sor Concepción del Niño Jesús, la madre Concha, “pasó por este mundo haciendo el bien”.

Quede en el recuerdo de cuantos la conocieron, y en los hijos de los hijos de estos, el mensaje y la eficaz práctica de paz y amor que dispensó toda su vida.

Fdo.: Manuel Orellana García

JORNADAS DE RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA HISTÓRICA

Un monolito recuerda a las víctimas de la Guerra

MIGUEL ROMERO/Corresponsal Diario Córdoba

Con el deseo de recordar y homenajear conjuntamente y sin distinción a todos los que murieron en el transcurso de la Guerra Civil y durante la postguerra, según palabras de Santiago Ruiz, alcalde de Pedroche, se han celebrado las Jornadas de Recuperación de la Memoria Histórica, organizadas por el Ayuntamiento.



Los actos programados comenzaron con una charla coloquio en la que intervinieron Javier Rioyo, periodista y escritor, director del programa Estravagario de TVE, colaborador del periódico El País y del espacio radiofónico Hoy por Hoy de la Cadena Ser, y Francisco Moreno Gómez, historiador y autor de varios libros relacionados con la Guerra Civil y la postguerra en la provincia de Córdoba, quienes significaron la importancia de estos eventos para dignificar a aquellos demócratas que durante tanto tiempo han sido olvidados. La charla estuvo moderada por el escritor Alejandro López Andrada y en ella intervino también el alcalde.

Durante las jornadas se inauguró un monolito levantado en el cementerio municipal en recuerdo de todas las víctimas de ese periodo de la Historia de España, diseñado por el propio alcalde y fabricado en granito por el artesano local Isaías Escribano, que está formado fundamentalmente por dos columnas y un libro con la inscripción “Quien desconoce su historia, está condenado a repetirla. El pueblo de Pedroche como homenaje a las víctimas de la Guerra Civil y postguerra, 20-5-2006”, texto elegido por el párroco de la localidad, Francisco Javier Muñoz, a quien se le pidió su colaboración. El coste del monolito ha sido subvencionado en su totalidad por la Delegación de Justicia de la Junta de Andalucía, estando presente en el acto su titular, Esteban Morales. Posteriormente, en la Casa de la Cultura, se proyectó la película Silencio roto, de Montxo Armendáriz.

En la clausura de las jornadas, Santiago Ruiz manifestó su deseo de que “sirvan como símbolo de unidad y de advertencia a las generaciones futuras para que hechos como los sufridos en ese período no vuelvan a repetirse jamás”.

